

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463 Fuentos, 4. APARTADO, 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 20 céntimos línea; tercera plana, noticias, 25 céntimos línea.
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

COSAS RARAS Y CURIOSAS

leyendo informaciones de la guerra

Hablemos de la guerra. ¿De qué habríamos de hablar sino de la guerra? El enfermo no sabe hablar de otra cosa que del mal que le martiriza. Cuando le tortura el dolor, ¿qué otros acentos puede haber en él que los gritos que el dolor le arranca? La guerra es la enfermedad y es el dolor perpetuo de España.

Y ¿qué se va a hablar ya de la guerra? ¡Díran! Todos los días la campaña africana da motivo para que de ella se ocupen plumas y lenguas. Todos los días corre allí sangre. La diaria información es un diario mentis que se da, como la bofetada con que se castiga a un falsario, a los que han tenido el cinismo de sostener que en Marruecos no hay guerra.

Y resulta también en esa información que se lee, información oficial generalmente, pues apenas si se permite otra, la mentira, empleada para engañar a la opinión, para hacerla creer cosas que no existen. Esto da el nivel de la mentalidad de las gentes que hacen la guerra. ¡Ni el medio en que tienen que moverse conocen! ¡Ni se han enterado aún del grado de inteligencia a que ha llegado la opinión y la dicen las cosas más burdas, como si eso bastara! ¡Están todavía en aquellos tiempos en que se telegrafiaba de Cuba o Filipinas: «Cayeron tantos cientos de insurrectos; nosotros, un herido»; y el público, confiado, se entusiasma y se convence de que tenían una suerte loca y el enemigo tiraba con balas de algodón! Esto retrata a esa gente de cuerpo entero. Por ellos no pasan días. Siguen siendo los mismos que eran. No se han enterado de la transformación que han sufrido todas las cosas. Para ellos el ambiente no se renueva nunca. Están cerrados a piedra y lodo a los tiempos nuevos. La evolución del modo de ser de los pueblos no existe en su limitadísimo conocimiento.

Viviendo de la mentira, no saben ni mentir inteligentemente.

En loma Amarilla un soldado abre una compuerta y resulta gravemente herido. Dirán los que niegan la guerra: «¡Pero eso puede ocurrir también en España, donde no hay guerra!» ¡Ese soldado se ha herido en Tetuán de África como podría haberse herido en Tetuán de las Victorias! Perfectamente. Pero ha sido herido en la guerra. Dicen que «por abrir una compuerta». Sea; pero ha sido en la guerra, y nos han dado el derecho a no creer en que haya sido «al abrir una compuerta». Para todos le ha matado la guerra. Sigamos.

Al hacer una descubierta en la posición de Segneña hizo una descarga el enemigo y resultó un cabo y dos soldados heridos. Son ya cuatro heridos de la guerra. Sin embargo, hay todavía en la información de «un día», que estamos leyendo, cosas de gravedad mayor.

Pasemos por alto lo que leemos de que «se hizo fuego sobre un grupo enemigo; los moros huyeron, oyéndose lamentos», lo que hace suponer que tuvieron bajas. Esto es tan infantil que causaría risa si no fuera infame reír cuando se trata de la campaña marroquí. Es otro acto que no puede suceder en estado de paz.

Este enemigo que huía lanzando lamentos contestó, resultando herido el soldado Francisco Vilatoras. Cinco heridos. Un día en que apenas hay noticias de África, en que no hay tema para el comentario, en que la gran Prensa cree de mayor actualidad llenar planas reseñando corridas de toros...

Ocurre en este mismo hecho de armas algo extraordinario. El enemigo hemos quedado en que huía lanzando lamentos. Sin embargo, «fuerzas de la Guardia ocuparon las alturas próximas al Yebel Xinde y protegieron la evacuación del herido». ¡Un enemigo que huía impide retirar un herido! ¿Qué no obliga a pensar esta incongruencia?

El herido número seis lo hace un cabo, al que hirieron otros soldados

Obreros:

LEED Y PROPAGAD

“El Socialista,”

nuestros en riña. Cosas de la guerra que también pueden suceder en la paz; pero da la pícara coincidencia de que suceden en la guerra.

Y en este día de paz inefable, de toros y de alegría y de despreocupación general, los moros secuestran a un comandante de infantería, al Sr. García del Valle. ¿Tampoco esto significa nada? ¿Esta es la normalidad de un país?

Por último, dos soldados son despedidos por sus caballos y resultan heridos. Ocho.

Ocho heridos y un comandante secuestrado. Día tranquilo. En Marruecos no hay guerra. Reina allí una paz octaviana. Una paz que chorrea sangre por todas partes; pero, al fin, la paz...

La situación de Méjico

(POR TELÉGRAFO)

Una nota de Huerta.

PARIS 13.—Los periódicos de Méjico publican la siguiente nota oficiosa:

«Las fuerzas federales del general Velasco evacuaron Torreón y se retiraron al Sur para unirse con los refuerzos salidos de Saltillo.

Una vez operada la unión, los federales han emprendido enérgicamente la ofensiva contra el ejército del rebelde Pancho Villa.

Ignórase el resultado de la batalla entablada.»

La labor de nuestro diputado

Ayer visitó nuestro compañero Iglesias al Sr. Dato con objeto de hacerle distintas reclamaciones.

La primera fué exponer al presidente del Consejo de Ministros lo abusiva é ilegal que es la conducta de las autoridades de Ríotinto manteniendo presos, sin razón, a los compañeros que han sido procesados, negándoseles la libertad provisional y cometiéndose con ellos toda clase de arbitrariedades. Igualmente sometió a su consideración la forma en que fué suspendida «Alma Obrera», leyéndole el auto del juez, documento asaz elocuente para retratar a semejante funcionario.

El Sr. Dato respondió que había escrito ya al presidente de la Audiencia, y tomó nota de las manifestaciones de nuestro diputado.

Habló después Iglesias del conflicto textil de la comarca del Ter, refiriéndose al caso concreto de la mujer que resultó herida por la guardia civil. Y en cuanto a los orígenes de la huelga, afirmó que seguramente no se habría producido ésta si el Gobierno hubiese dictado ya el reglamento por el que ha de aplicarse la jornada de trabajo en la industria textil.

Respondió el presidente que sobre el asunto de la mujer herida había pedido datos al gobernador, y que en lo relativo al reglamento, había aplazado la publicación de éste hasta que el Parlamento lo discutiera, en vista de que entre los propios obreros existían divergencias.

Finalmente, nuestro diputado insistió en reclamar la reparación necesaria para los condenados por los sucesos de Penagos y para nuestro compañero Zarzosa, de Palencia, reparación que se va retrasando, en daño de dichas víctimas y sin beneficio para nadie.

Prometió el Sr. Dato resolver con urgencia lo del indulto.

EL SOCIALISTA en 1.º de mayo

Nuestro extraordinario

El día 1 de mayo, EL SOCIALISTA publicará un número extraordinario, para el abono de cuyos gastos están haciendo activos trabajos las entidades socialistas madrileñas, siguiendo la iniciativa de la Agrupación Madrileña.

En este número haremos un verdadero esfuerzo para presentarlo lo más magnífico posible.

CONTENDRÁ ARTICULOS DE FIRMAS PRESTIGIOSAS.— TRABAJOS DOCTRINALES.— ESCRITOS LITERARIOS.— POESÍAS.— DIBUJOS.— CALIGRAFÍAS.— ARTÍSTICOS FOTOGRAFADOS

Esperamos de los entusiasmos de los queridos compañeros que nos prestan su ayuda que nuestro número dejará ampliamente satisfechos a nuestros lectores todos.

Desde esta fecha pueden hacerse los pedidos.

PAGINAS DE LOS MAESTROS

EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD

Hace algún tiempo que muchos socialistas han emprendido una verdadera cruzada contra lo que ellos llaman el principio de autoridad.

Se imaginan que es suficiente presentar tal ó cual acción como autoritaria para tener el derecho de condenarla. Se hace tanto ruido con este extraño modo de argumentar, que es necesario fijarse un poco en el para deshacer sus errores. Autoridad, en el sentido que se emplea aquí esta palabra, significa sumisión de la voluntad de otro a la nuestra. La autoridad supone, por consiguiente, la subordinación. Como estas dos palabras suenan mal y como la relación que expresan es particularmente desagradable para la parte que está subordinada a la otra, se dice si no habrá medio de suprimir esta relación, y si no podríamos, dadas ciertas condiciones, crear otro estado social en el cual no hubiera lugar para esta autoridad.

Si estudiamos las relaciones económicas, industriales y agrarias, que son la base de la sociedad burguesa actual, encontraremos que se manifiesta una tendencia constante a reemplazar la acción aislada del individuo por la acción combinada de varios.

En lugar de pequeñas explotaciones, obra de productores aislados, la industria moderna ha establecido las grandes fábricas y las grandes fundiciones, donde centenares de obreros vigilan máquinas complicadas que funcionan por medio del vapor. En lugar de las galeras aceleradas y de las diligencias han aparecido los caminos de hierro, y los barcos de vela han sido reemplazados por los barcos de vapor. La agricultura siente también la dominación del vapor y de la máquina, y observa que lenta, pero despiadadamente, sustituyen los grandes capitalistas a los pequeños labradores y dejan la tierra a los grandes propietarios, que la cultivan con la ayuda de los braceros.

Por todas partes se ve que la acción independiente de individuos aislados sustituye una acción combinada, una unión de acciones dependientes las unas de las otras. Pero quien dice acción combinada dice también organización. ¿Y es posible que haya organización sin autoridad?

Supongamos que una revolución social ha destronado a los capitalistas, cuya autoridad dirige toda la producción y el reparto de la riqueza. Supongamos, colocándonos en el punto de vista de los adversarios de la autoridad, que la tierra y los instrumentos de trabajo son propiedad colectiva de los obreros que se sirven de ella. En este caso, ¿desaparecería la autoridad ó sólo cambiaría de forma? Esto es lo que vamos a examinar.

Tenemos como ejemplo una hilatura de algodón. Para que el algodón se transforme en hilo, es decir, para que el algodón en rama se transforme en algodón hilado, debe sufrir, lo menos, seis operaciones diferentes y sucesivas, que en la mayor parte de los casos tienen lugar en locales distintos. Por otra parte, hay necesidad de un ingeniero para poner en movimiento y vigilar las máquinas; de muchos mecánicos, encargados de las reparaciones diarias, y de un gran número de obreros para transportar los productos de un sitio a otro. Todos estos obreros, hombres, mujeres y niños, deben empezar y acabar su trabajo a una hora que está determinada por la autoridad del vapor, sin el cual de la autonomía individual.

Es indispensable, desde el principio, que los obreros se pongan de acuerdo sobre las horas de trabajo, y una vez fijadas esas ho-

ras es preciso que se cumplan regularmente y sin excepción.

Además, en cada momento y en cada lugar se plantean cuestiones de detalle sobre el método de rendimiento, la repartición de primas, materias, etc., que si se quiere evitar el riesgo de una parada brusca en la producción deben ser resueltas en seguida. Que sean zanjadas por un delegado que esté a la cabeza de un servicio particular ó por una decisión de la mayoría, la voluntad del individuo debe someterse. En otros términos: estas cuestiones tienen que ser resueltas de una manera autoritaria. El mecanismo automático de una gran fábrica es mucho más tiránico que los pequeños capitalistas que explotan a sus obreros. En lo que concierne a las horas del trabajo, por lo menos, se puede escribir a las puertas de esas fábricas lo que sigue: «Las. ciate ogni autonomia voi ch'entrare.» (Quien entre aquí que renuncie a toda autonomía.) Si el hombre, con ayuda de la ciencia y de su genio inventivo somete a su imperio las fuerzas de la naturaleza, éstas se vengán y la someten a su vez, cuando las explota, a un verdadero despotismo, absolutamente independiente de todo estado social. Suprimir la autoridad en la grande industria es suprimir la industria misma, es destruir la hilatura que marcha con la ayuda del vapor para volver a la ruina.

Tenemos otro ejemplo: un camino de hierro. Aquí la cooperación de un gran número de personas es absolutamente necesaria, operación que debe realizarse con precisión absoluta, a horas determinadas, si no se quiere dar lugar a verdaderas catástrofes. Aquí la primera condición de toda la empresa es una voluntad superior que resuelva todas las cuestiones que le sean sometidas, importando poco que esta voluntad esté representada por un solo delegado ó por un Comité elegido para ejecutar las decisiones de la mayoría de los interesados. En uno y en otro caso nos encontramos en presencia de una autoridad. Y por otra parte, ¿no la crearía, por accidentes que de seguro ocurrirían, el primer tren donde se suprimiera la autoridad personal de los empleados sobre los viajeros?

En ninguna parte se necesita de la autoridad, pero de una autoridad absoluta, como en un barco que navega en alta mar. Allí, en el momento del peligro, la vida de todos depende de la sumisión inmediata y absoluta de todos a la voluntad de uno solo.

A estos argumentos que yo presento a los adversarios exasperados de la autoridad daré, de seguro, esta respuesta: «¡Ah!, eso es verdad; pero no es una autoridad lo que nosotros conferimos a los delegados, sino un mandato.» Esta gente se imagina que pueden cambiar la cosa modificando el nombre. Pensar de esa manera es carecer de sentido común.

Hemos visto que de una parte cierta autoridad (poco importa el que la delega), y de otra cierta subordinación, se nos imponen, independientemente de toda organización social, al mismo tiempo que las condiciones materiales, según las cuales producimos y hacemos circular las mercancías.

Hemos visto, además, que las condiciones materiales de la producción y de la circulación están cada vez más sometidas a la influencia de la grande industria y del gran cultivo, y que, por consiguiente, el campo donde se ejerce esta autoridad se ensancha cada día más. Es, por consiguiente, un contrasentido representar el principio de autoridad como absolutamente malo, y el principio de autonomía como esencialmente bueno.

La autoridad y la autonomía son ideas relativas, y su importancia varía con las diferentes fases de la evolución social.

Si los autonomistas se limitasen a decir que la organización social del porvenir no tolerará la autoridad mas que en los límites que le sean trazados por las condiciones de la producción, nos entenderíamos fácilmente con ellos; pero están tan ciegos que no ven los hechos que hacen indispensable la autoridad y declaran la guerra a la palabra.

¿Por qué los adversarios de la autoridad no se limitan a gritar contra la autoridad política, contra el Estado?

Todos los socialistas están de acuerdo sobre este punto: que el Estado, y con él la autoridad política, desaparecerán después de la revolución social futura, lo que quiere decir que las funciones públicas perderán su carácter político y se transformarán en simples funciones administrativas para vigilar los intereses sociales. Pero los adversarios de la autoridad piden que el Estado político quede suprimido de un golpe, antes de que lo sean las condiciones sociales creadas por él. Reclaman que el primer acto de la revolución social sea la supresión de la autoridad. ¿Pero han visto esos señores alguna revolución?

Una revolución es la cosa más autoritaria que existe: un acto por el cual una parte de la población impone su voluntad a la otra parte, con la ayuda de las bayonetas, de los fusiles y de los cañones, modos autoritarios si los hay.

Y el partido triunfante debe mantener su autoridad por el miedo que sus armas inspiran a los reaccionarios. Y ahora cabe preguntar: La «Comune» de París, ¿habría podido mantenerse más de un día si no se hubiese servido de la autoridad de un pueblo en armas contra la burguesía? ¿No podemos, por el contrario, censurarla porque hizo demasiado poco uso de su autoridad?

Así, pues, una de dos: ó los adversarios de la autoridad no saben lo que se dicen, y en ese caso fomentan la confusión, ó lo saben, y en ese caso traicionan la causa del proletariado. De todos modos, sirven a la reacción.

Federico ENGELS.

(1873)

El millón de firmas

Pueden firmar todos.

Algunos correligionarios vuelven a hacer, nos preguntas sobre la forma en que han de recoger las firmas contra la guerra.

Como hemos dicho ya, pueden firmar todos, incluso las mujeres. En ellas, precisamente, que son madres, que comprenden el inmenso dolor de las madres a quienes las arrancan sus hijos para llevarlos a morir a la campaña estéril y sangrienta, es la protesta más obligada.

Se puede firmar también a ruego. Los que tienen la desgracia—por culpa de una sociedad que tiene su interés en que el pobre sea sólo una máquina de trabajo, sin instrucción ni medios de adquirirla—de no saber firmar, no están desprovistos del legítimo derecho de exponer públicamente su pensamiento, de dar su voto, de hacer ver qué tienen conciencia.

Pueden firmar todos por su mano y a ruego, sin distinción de sexos ni de clases. Ya lo saben los compañeros.

Firmas recibidas hasta hoy:
315 754

EN EL SUPREMO



—¡Está el peso hecho!...

DEL ABSURDO COLONIZANTE

Lógica militarista

Dicen los mantenedores de esa lógica que los compromisos internacionales impiden se termine a todo trance la acción de las armas en Marruecos. Y precisamente la esencial condición que se nos impuso fué la penetración pacífica: asegurar la normalidad al tráfico, a las explotaciones extranjeras, las de Inglaterra y Alemania singularmente. Naciones con las que estamos haciendo el agradable papel del sastre del Campillo.

Esa penetración pacífica y la igualdad aduanera para todas las procedencias—lo que significa prohibición para la nuestra—son las dos UNICAS obligaciones puestas por las Cancillerías a nuestra «zona de influencia». Y en sometimiento aparte, especial, está el compromiso de no ceder nada ni—como en el Campo de Gibraltar—artillar nada en la costa sin la venia de Inglaterra.

¡Llévense los Tratados a las Cortes, como manda la Constitución, y se comprobará que todo lo demás es potestativo, y más potestativo, más voluntario que todo lo demás, repatriar tropas, limitarnos al territorio español reconocido.

¡Ah!—exclaman los militaristas—, pero es que ese abandono, aun cuando pueda hacerse, no debe hacerse.

Y arguyen: El ejército no consentiría que por complacer a media docena de políticos se esterilizara la sangre que ha derramado en el suelo africano.

Y ya estamos otra vez en la lógica militarista. Ahora más burda, inconsistente. Como que aun en la hipótesis de que el ejército diga eso y lo autorice decir y pueda autorizarlo, hay precedentes contrarios. Hay el abandono voluntario de Orán, el exigido del año 60 y el pactado del 93. Hay abandonos infinitamente menos justificados.

¿Qué más lamentable esterilidad que la de los cientos de miles de españoles sacrificados en Cuba y Filipinas? Pues casi sin lucha y sin una protesta se evacuó aquella isla opulenta, y sin protesta ni menos amenaza se abandonó un rico archipiélago por capitular Manila sin que sus baterías se estresen, sin ataque ni bombardeo a la plaza.

Y tal como es la lógica militarista son sus argumentos. Pura sofistería. Que los opuestos a la acción guerrera son media docena de políticos. Cuando aquí lo que está opuesto, lo que está invertido son los términos: la media docena—que es la que dice que gobierna—es la guerrera, y los opuestos la casi totalidad de los españoles.

Que hay guerra cuando se trata de propuestas, pluses, abono de servicios, etcétera. Y que no hay guerra cuando se habla en diplomático y cuando hay papas de cuota que exigirían el término de la orgía, a veces trágica, si sus hijos peligrasen yendo a descubiertas y avanzadas.

Que la agresión de unos rifetinos por el tendido de rieles para una explotación minera agravó al honor nacional, obligando a una guerra de conquista. Y los asesinatos y confiscaciones a centenares de compatriotas en Méjico sólo obligan a la presencia pasiva de un averiado «Carlos V».

Que... cincuenta mil ques. Y todos, toda la cotidiana sofística, toda la incongruente lógica militarista por lo que ya dijo «Pedro de Avendaño»: por «el ascensor», por el interés de los privilegiados de la clase.

Y así, en vez de fecundar, sí que se esteriliza.

Eduardo SAAVEDRA

El Sr. Miguel de Unamuno, germanófilo de Salamanca

(El Sr. Unamuno, antiguo socialista y ahora desesperado teologizante, empieza a ver cumplidos sus epilépticos deseos de ser conocido fuera de España. La parte más humana de su hambre de inmortalidad, su hambre de inmortalidad terrestre, comienza a hallar unas migajas de gloria. Como se sabe, Unamuno es un enemigo personal de Europa, y se sospecha que este odio proviene de la muy humana y nada teológica razón de que Europa no sólo no le considera como una de sus cabezas más geniales, sino que le incluye en la grosería de no citar su nombre. Como Unamuno no ha conseguido aún que sus libros—y algunos de ellos, los líricos, por ejemplo, lo merecen, dicho sea en justicia—circulen por el Norte de los Pirineos, se ha

Por la buena causa

«El Flamenco».

Coincidiendo con la inauguración de la temporada apareció el domingo un periódico nuevo en España, un periódico que tiene por lema el combatir todo lo que de bárbaro, embrutecedor, concupiscente y puerco hay en España, y muy especialmente esa plaga que concenamos por «flamenquismo». Lo dirige Eugenio Noel. Se titula «El Flamenco». Siendo de Noel, por Noel escrito, está dicho que «El Flamenco» es un buen periódico, que honra a la Prensa española, que la reivindica de sus insanas complacencias con una fiesta cruel y que desagravia a los españoles, demostrando como todos no están manchados por la fiebre taurina, compendio de los vicios nacionales, gastadora de las energías de un pueblo que pone sus entusiasmos en un ídolo grosero siempre y casi siempre repulsivo.

La Prensa ha estado unánime al saludar al nuevo semanario; el silencio de la mayoría de los periódicos es la mejor ejecutoria de «El Flamenco», acusación viva de los que con sus vicios y complicidades contribuyen a la desviación de la virilidad española, que no existe sino para defender a esos pobres hombres, que viven, cuando no mueren, de satisfacer repugnantes inclinaciones, instintos perversos, siendo representación de la incultura ambiente y de la insensibilidad de los que necesitan de reacciones trágicas, fuertes, para sacudir su pereza dinámica y sensorial, que los hace incapaces de percibir emociones bellas, de sentir dolores grandes, de amar ideales dignos, de mantener los prestigios de una raza, de una especie.

«Los toros, el flamenquismo, el amor a los animales, el cultivo de la especie, problemas de la ignorancia; la dictadura del maestro de escuela, la política del pan, la paz a costa de todo, hasta del mismo honor; la Universidad, la cultura física, la virilidad, sin maldad ni porquerías de escenario ó lujoso; el helio, el helio, las bibliotecas, el santo amor a la Patria, el cultivo intensivo del suelo, la educación progresiva del campesino, la disminución de los tributos, hasta llegar al impuesto único, según las teorías de Henri George; el culto a la verdad, la supremacía del espíritu científico; un indomable afán de instaurarlo todo en el bien...»

Tal es el apostolado de «El Flamenco». Y para inaugurarle, en su primer número canta al arte, combate la guerra con párrafos de «La grande ilusión», ese libro admirable que debieran conocer todos los partidarios de la paz, de Norman Angell; exalta el culto a la belleza física, censura a los intelectuales que por snobismo cultivan la idolatría del «femmeno», flagela la política flamenco, la incultura, la chulapería, el casticismo de «arza, pilli y viva tu mare!».

«El Flamenco» es un periódico sano, fuerte, constructivo, alentador.

Combate esta atmósfera de cretinismo que nos ahoga es empresa noble, en la que nos encontrará Noel; flagela a los que permiten decoran las calles de la ciudad cuando el invierno llega gentes que mueren de hambre y frío, y no dudan en dar diez duros por un tendido, es justo; hay que extirpar el «flamenquismo», que llena igualmente las plazas de toros y los transatlánticos, que se eleva hacia todas las manifestaciones de la vida nacional, que todo lo invade y todo lo apasta.

Es cruzada grande y patriótica; de patriotismo que no consiste en acudir a la plaza a tiempo de conocer tremendo desastre—en esto hay que insistir mucho—, ó cuando más, en dar unas pesetas por presencia una corrida cuyos beneficios se destinan a los heridos.

Saludamos a «El Flamenco», porque se nos presenta como un adalid de la cultura, de la paz y de la decencia.

A. LOPEZ BAEZA

La protección a la infancia

Asamblea nacional.

Ayer mañana se verificó en la Academia de Jurisprudencia la sesión preparatoria de la Asamblea nacional para la protección a la infancia y represión de la mendicidad, presidiendo el doctor Pulido.

Se acordó el orden de trabajo para las sucesivas reuniones.

Hoy se verificará la sesión inaugural, asistiendo D. Alfonso y el ministro de la Gobernación.

He aquí el programa a que han de ajustarse las reuniones sucesivas:
Martes, 14 de Abril.—A las once y media, sesión solemne de apertura de la Asamblea, con asistencia de D. Alfonso, real familia y el Gobierno, en el paraninfo de la Universidad Central, calle Ancha de San Bernardo.

A las tres y media, festival infantil en el Asilo de la Paloma.

A las diez de la noche el ministro de la Gobernación, presidente de la Asamblea, recibirá a los señores asambleístas é individuos del Comité permanente internacional en el Ministerio.

Miércoles, 15 de Abril.—A las nueve de la mañana, reunión de secciones en la Real Academia de Jurisprudencia.

A las tres de la tarde, primera asamblea general. (Discusión de las ponencias de la primera y segunda secciones.)

A las seis de la tarde el Ayuntamiento de Madrid recibirá a los miembros y asambleístas en la primera Casa Consistorial.

A las diez de la noche, conferencia con proyecciones en los salones del Colegio de Médicos de Madrid.

Jueves, 16 de Abril.—A las nueve de la mañana, reunión de las secciones.

A las tres, segunda asamblea general. (Discusión de las ponencias de la tercera y cuarta secciones.)

A las cinco de la tarde, visita al primer Consultorio para niños de pecho (Gota de Leche), fundado por la señora marquesa viuda de Casa-Torres y el doctor Ulecia (calle de la Espada, 9).

A las diez de la noche, segunda conferencia con proyecciones en los salones del Colegio de Médicos de Madrid.

Viernes, 17 de Abril.—A las nueve, sección.

A las tres de la tarde, tercera asamblea general. (Discusión de las ponencias de la quinta sección. Votación de conclusiones.)

A las cinco de la tarde, visita al Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús.

(Claudio Coello, 100) y al palacio de Blanco y Negro y A B C.

A las diez de la noche, última conferencia, con proyecciones, en los salones del Colegio de Médicos.

Sábado, 18 de Abril.—A las tres de la tarde, sesión de clausura.

A las ocho y media, banquete de despedida, en el Hotel Ritz.

La inscripción se hará en la secretaría general.

La Comisión internacional.

Por la tarde, a las tres, se reunió también en la Academia de Jurisprudencia la Comisión permanente internacional para la Protección a la Infancia.

Comenzó la sesión bajo la presidencia del doctor Tolosa Latour y con asistencia de numerosos representantes extranjeros.

El secretario de la Comisión permanente, doctor Lust, de Bruselas, habló en primer término, saludando a los compañeros españoles y proponiendo la constitución en España de una Liga de Protección a la Infancia. También propuso el nombramiento de varios doctores nacionales para formar parte de la Liga internacional.

El doctor Tolosa Latour consagró entonces un recuerdo al doctor Ulecia, vicepresidente que era de esta Liga, y propuso para sustituirle al Sr. Pulido.

Aprobada esta propuesta, ocupó Pulido la presidencia, leyendo el doctor Lust un proyecto de reglamento de la Comisión.

Se discutió el número de individuos que han de integrar ésta, acordándose que sea el de 25.

El Sr. Tolosa Latour trató de la emigración de los niños y las madres, deduciendo que se impone una ley internacional que regule aquélla.

La señorita Miss J. Halford, delegada inglesa, leyó luego un documentado trabajo, en el que examinó varias proposiciones preliminares tomadas por el Comité de organización local del IV Congreso internacional de Protección a la Infancia, y el doctor Lust leyó el programa del próximo Congreso.

Habló, por último, un vocal del Consejo Superior y terminó la reunión.

La sesión inaugural.

Se celebrará a las once de la mañana de hoy en el paraninfo de la Universidad, no en la Academia de Jurisprudencia, la sesión inaugural de la Asamblea nacional para la Protección a la Infancia.

Información de la guerra

En la zona de Tetuán

(POR TELÉGRAFO)

Abdel-Abell ha muerto.

TETUAN 13.—A consecuencia de una intoxicación por fumar opio y kifia ha fallecido el célebre moro Sid Abdel-Abell, jefe de abolego español y gran amigo de España.

Su casa estaba siempre dispuesta para recibir a los españoles, que eran fastuosamente agasajados.

Era sobrino del célebre Abell, que cuando de la guerra de 1880 confirió con el general O'Donnell y entregó las llaves de Tetuán al ejército vencedor.

Abell estaba casado con una sobrina del bajá Mahomed Torres.

Ayer se verificó el entierro del cadáver de Sid Abdel-Abell, con asistencia de todos los moros notables, de gran número de europeos, principalmente españoles, y del personal de nuestro Consulado.

Conservaba el finado las condecoraciones de la familia y documentos importantes de la época de la guerra de 1860 relacionados con la acción de España.

Su casa, que es una joya árabe, de gusto exquisito, la hereda, por no dejar hijos, su sobrino Sidi Mohamed Hadi, también español y rico comerciante.—C.

Telegramas oficiales

De Larache.

En posición Bu-Selham fué amparado un niño moro que acogiese allí en súplica a protección, fugo de aduana enemigos, donde vivía como esclavo, y de la de Cudia Abid participan haber dispersado con fuego de cañón grupos enemigos a larga distancia.

Ha zarpado para Arcila, desde donde esta noche continuará su viaje a Cádiz, vapor «Canalejas», conduciendo 19 oficiales y 121 de tropa, entre licenciados, con permiso y destinados a otros Cuerpos.

Mañana continuará descargando «Almirante Lobo», interrumpida por mal estado barra. Verifíquese convoy a Xarkia y Cuesta Co. lorada.

Sin novedad.

De Tetuán, Ceuta y Melilla.

Telegrafan las autoridades militares respectivas que no ocurre novedad en dichas plazas ni en las posiciones.

Congresos obreros

(POR TELÉGRAFO)

El de metalúrgicos, de Barcelona.

BARCELONA 13.—Ha terminado el Congreso de los obreros metalúrgicos.

Se acordó telegrafiar al Gobierno pidiendo que termine la guerra de Marruecos, y protestando contra el dictamen del Consejo de Estado en favor de los soldados de cuota.

También se adoptaron los siguientes acuerdos:

Supresión del trabajo nocturno y a des-tajo.

Celebrar el Congreso siguiente en Reus en 1915.

Asistir al que en breve va a celebrarse en Alicante.

Atenerse únicamente a lo que acuerde «Solidaridad Obrera» respecto a las manifestaciones que para el 1 de mayo organizan los radicales.—Mencheta.

Si cada afiliado conquistara mensualmente un suscriptor ó un lector de EL SOCIALISTA, sería antes de un año el periódico de mayor circulación de España.

ACCION SOCIAL

Reuniones y convocatorias

EN MADRID

Comisión para el número de 1 de mayo. Se convoca a los compañeros que forman la Comisión especial para propagar el número extraordinario de EL SOCIALISTA de 1 de mayo, mañana, miércoles, a las nueve de la noche, en la secretaría de la Agrupación.

En la Casa del Pueblo.

Hoy se reúnen las siguientes Sociedades: Salón grande: A las seis y media de la tarde, Constructores de Carruajes; a las diez de la noche, Cooperativa de Cocheros. Salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad de Profesiones y Oficios Varios. Salón terraza: A las nueve de la noche, Plateros.

EN PROVINCIAS

Agrupación Socialista de Valladolid.

El jueves, 16 del actual, celebrará la Agrupación Socialista Valisoletana una reunión pública, para que los concejales del Partido den cuenta de su gestión en el Ayuntamiento, y con tal motivo, el compañero Cabello disertará acerca de «Cuestiones municipales».

Dicha reunión tendrá lugar en el Centro Obrero, a las ocho y media de la noche.

Grupo Socialista Español, de Burdeos.

El Grupo Socialista Español, de Burdeos, pone en conocimiento de los obreros españoles que, habiéndose declarado en huelga los obreros pulidores en metal y habiéndoles dado los patronos un plazo de cuarenta y ocho horas para que desistan de su actitud, amenazándoles con que tienen obreros encontrados fuera de la localidad, deben evitar que vayan obreros a traicionar la causa que defienden aquellos camaradas.

(Se ruega la inserción en toda la Prensa obrera.)

Actos de solidaridad

El compañero Nicolás Vázquez, de Mieres, nos pide que demos las gracias en su nombre a los mineros del Grupo La Modesta, de Sama de Langreo, que han hecho una suscripción para socorrerle, recaudando 51,35 pesetas, de las que le hicieron entrega.

Este camarada fué fundador de la Agrupación Socialista de Mieres, y despedido de aquellas minas cuando la famosa huelga de 1906. El duro trabajo de las minas le ha estropeado los pulmones; tiene cincuenta años, está enfermo, y en su casa se reúnen ocho bocas que piden pan.

Otros Grupos obreros están haciendo también suscripciones para aliviar la suerte de este compañero, a quien la miseria no ha hecho ceder un punto en sus arraigadas convicciones.

Queda complacido en su deseo.

Huelgas, "lock-outs," y reclamaciones

Los estibadores y descargadores de Palamós.

Los estibadores y descargadores de Palamós, en huelga, han publicado la siguiente hoja, dirigida a todos los obreros:

«Compañeros: Vista en la actualidad el movimiento que venimos sosteniendo los estibadores y descargadores del puerto de Palamós, nosotros, los que sufrimos las injusticias de esa burguesía cruel é inhumana, que después de tan largo período de tiempo nos tuvo en un estado verdaderamente de en-sueño, y visto el reciente despertar no solamente de nosotros, los que trabajamos en el puerto, sino de todo el proletariado en general, no solamente de Palamós, sino de los demás pueblos, que se han dado cuenta del sufrimiento impuesto por detentadores del sudor humano, de los que sólo ven sus aspiraciones

en un montón de oro, de los que, no respetando la vida al sembrar, quitan de su mesa el pan con que deben nutrir los estómagos de nuestros pequeños, somos nosotros los que presentamos unas bases a los consignatarios del puerto de Palamós, contestándonos, como ya dimos cuenta en la hoja anterior, de que quedamos despididos del trabajo.

Nosotros, para que estén todos los obreros al corriente de nuestra demanda, les damos a conocer la base principal que la burguesía ha querido así traicionarnos, diciendo que los obreros queríamos ser «dueños absolutos» de cuanto en el muelle se hiciese.

He aquí la base:

«Siempre que se tenga que emplear personal para toda clase de trabajo, el encargado de la Casa consignataria lo pedirá a un jornalero que estará destinado para entregarle el personal que sea necesario.

No podrá el consignatario ni el encargado de la Casa aplazar ni despedir ningún individuo, excepto que cometiére alguna falta grave; en este caso será juzgado por la Junta y despedido por ésta.

Ahora, tú, pueblo obrero, que eres el más indicado para reconocer con justicia nuestra petición, verás que es una mentira cuanto dicen los burgueses; no queremos ser dueños; sólo queremos que reconozcan nuestro deber de asociados.

Por esta base estamos, pues, en la lucha, lucha que viene cada día a fortalecer más y más el sentimiento societario, y no es fácil que volvamos a doblar nuestro cuerpo si nuestra más justa petición no se cede.

A luchar, pues, que lucha es vida.—Por la sección de descargadores y estibadores del Sindicato de Oficios Varios, La Junta.

Palamós 11-4-1914.

En las minas de Quirós (Mieres).

Hace días apareció en la Prensa una noticia diciendo que los obreros de las minas de Quirós se habían declarado en huelga pidiendo el mínimo de salario.

Esta noticia, que no teniéndola de nuestros compañeros directamente entonces hubiéramos de acoger también en nuestras columnas, no es cierta.

Claramente se ve que obedece a una de tantas argucias patronales que tratan de echar sobre los trabajadores culpas que sólo son del capitalismo y sus malas artes, ó de ofuscarlos de algún corresponsal poco escrupuloso.

Hoy nos remite el compañero Llaneza el siguiente telegrama:

«Los obreros de las minas de Quirós no se declararon en huelga pidiendo el mínimo de salario.

Lo cierto es que dichos obreros están parados hace un mes, sin que hayan hecho reclamación alguna.

La causa es que los patronos han cerrado las minas con objeto de desbaratar la organización obrera en dicha localidad.—Llaneza.

Seguendo la inveterada costumbre de EL SOCIALISTA, nos atenemos a lo que dicen nuestros compañeros, que son quienes han merecido siempre todo nuestro crédito.

El ramo de construcción.

EL FERROL 13.—Todavía no ha sido entregada a los obreros la contestación que darán los almacenistas del ramo de construcción a las bases que aquellos presentaron para resolver el lock-out.

Hay expectación entre los obreros por conocer la decisión que adoptarán los almacenistas para terminar el conflicto.—C.

ACCION SOCIAL

Reuniones y convocatorias

EN MADRID

Comisión para el número de 1 de mayo. Se convoca a los compañeros que forman la Comisión especial para propagar el número extraordinario de EL SOCIALISTA de 1 de mayo, mañana, miércoles, a las nueve de la noche, en la secretaría de la Agrupación.

En la Casa del Pueblo.

Hoy se reúnen las siguientes Sociedades: Salón grande: A las seis y media de la tarde, Constructores de Carruajes; a las diez de la noche, Cooperativa de Cocheros. Salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad de Profesiones y Oficios Varios. Salón terraza: A las nueve de la noche, Plateros.

EN PROVINCIAS

Agrupación Socialista de Valladolid.

El jueves, 16 del actual, celebrará la Agrupación Socialista Valisoletana una reunión pública, para que los concejales del Partido den cuenta de su gestión en el Ayuntamiento, y con tal motivo, el compañero Cabello disertará acerca de «Cuestiones municipales».

Dicha reunión tendrá lugar en el Centro Obrero, a las ocho y media de la noche.

Grupo Socialista Español, de Burdeos.

El Grupo Socialista Español, de Burdeos, pone en conocimiento de los obreros españoles que, habiéndose declarado en huelga los obreros pulidores en metal y habiéndoles dado los patronos un plazo de cuarenta y ocho horas para que desistan de su actitud, amenazándoles con que tienen obreros encontrados fuera de la localidad, deben evitar que vayan obreros a traicionar la causa que defienden aquellos camaradas.

(Se ruega la inserción en toda la Prensa obrera.)

Actos de solidaridad

El compañero Nicolás Vázquez, de Mieres, nos pide que demos las gracias en su nombre a los mineros del Grupo La Modesta, de Sama de Langreo, que han hecho una suscripción para socorrerle, recaudando 51,35 pesetas, de las que le hicieron entrega.

Este camarada fué fundador de la Agrupación Socialista de Mieres, y despedido de aquellas minas cuando la famosa huelga de 1906. El duro trabajo de las minas le ha estropeado los pulmones; tiene cincuenta años, está enfermo, y en su casa se reúnen ocho bocas que piden pan.

Otros Grupos obreros están haciendo también suscripciones para aliviar la suerte de este compañero, a quien la miseria no ha hecho ceder un punto en sus arraigadas convicciones.

Queda complacido en su deseo.

Huelgas, "lock-outs," y reclamaciones

Los estibadores y descargadores de Palamós.

Los estibadores y descargadores de Palamós, en huelga, han publicado la siguiente hoja, dirigida a todos los obreros:

«Compañeros: Vista en la actualidad el movimiento que venimos sosteniendo los estibadores y descargadores del puerto de Palamós, nosotros, los que sufrimos las injusticias de esa burguesía cruel é inhumana, que después de tan largo período de tiempo nos tuvo en un estado verdaderamente de en-sueño, y visto el reciente despertar no solamente de nosotros, los que trabajamos en el puerto, sino de todo el proletariado en general, no solamente de Palamós, sino de los demás pueblos, que se han dado cuenta del sufrimiento impuesto por detentadores del sudor humano, de los que sólo ven sus aspiraciones

en un montón de oro, de los que, no respetando la vida al sembrar, quitan de su mesa el pan con que deben nutrir los estómagos de nuestros pequeños, somos nosotros los que presentamos unas bases a los consignatarios del puerto de Palamós, contestándonos, como ya dimos cuenta en la hoja anterior, de que quedamos despididos del trabajo.

Nosotros, para que estén todos los obreros al corriente de nuestra demanda, les damos a conocer la base principal que la burguesía ha querido así traicionarnos, diciendo que los obreros queríamos ser «dueños absolutos» de cuanto en el muelle se hiciese.

He aquí la base:

«Siempre que se tenga que emplear personal para toda clase de trabajo, el encargado de la Casa consignataria lo pedirá a un jornalero que estará destinado para entregarle el personal que sea necesario.

No podrá el consignatario ni el encargado de la Casa aplazar ni despedir ningún individuo, excepto que cometiére alguna falta grave; en este caso será juzgado por la Junta y despedido por ésta.

Ahora, tú, pueblo obrero, que eres el más indicado para reconocer con justicia nuestra petición, verás que es una mentira cuanto dicen los burgueses; no queremos ser dueños; sólo queremos que reconozcan nuestro deber de asociados.

Por esta base estamos, pues, en la lucha, lucha que viene cada día a fortalecer más y más el sentimiento societario, y no es fácil que volvamos a doblar nuestro cuerpo si nuestra más justa petición no se cede.

A luchar, pues, que lucha es vida.—Por la sección de descargadores y estibadores del Sindicato de Oficios Varios, La Junta.

Palamós 11-4-1914.

En las minas de Quirós (Mieres).

Hace días apareció en la Prensa una noticia diciendo que los obreros de las minas de Quirós se habían declarado en huelga pidiendo el mínimo de salario.

Esta noticia, que no teniéndola de nuestros compañeros directamente entonces hubiéramos de acoger también en nuestras columnas, no es cierta.

Claramente se ve que obedece a una de tantas argucias patronales que tratan de echar sobre los trabajadores culpas que sólo son del capitalismo y sus malas artes, ó de ofuscarlos de algún corresponsal poco escrupuloso.

Hoy nos remite el compañero Llaneza el siguiente telegrama:

«Los obreros de las minas de Quirós no se declararon en huelga pidiendo el mínimo de salario.

Lo cierto es que dichos obreros están parados hace un mes, sin que hayan hecho reclamación alguna.

La causa es que los patronos han cerrado las minas con objeto de desbaratar la organización obrera en dicha localidad.—Llaneza.

Seguendo la inveterada costumbre de EL SOCIALISTA, nos atenemos a lo que dicen nuestros compañeros, que son quienes han merecido siempre todo nuestro crédito.

El ramo de construcción.

EL FERROL 13.—Todavía no ha sido entregada a los obreros la contestación que darán los almacenistas del ramo de construcción a las bases que aquellos presentaron para resolver el lock-out.

Hay expectación entre los obreros por conocer la decisión que adoptarán los almacenistas para terminar el conflicto.—C.

ACCION SOCIAL

Reuniones y convocatorias

EN MADRID

Comisión para el número de 1 de mayo. Se convoca a los compañeros que forman la Comisión especial para propagar el número extraordinario de EL SOCIALISTA de 1 de mayo, mañana, miércoles, a las nueve de la noche, en la secretaría de la Agrupación.

En la Casa del Pueblo.

Hoy se reúnen las siguientes Sociedades: Salón grande: A las seis y media de la tarde, Constructores de Carruajes; a las diez de la noche, Cooperativa de Cocheros. Salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad de Profesiones y Oficios Varios. Salón terraza: A las nueve de la noche, Plateros.

EN PROVINCIAS

Agrupación Socialista de Valladolid.

El jueves, 16 del actual, celebrará la Agrupación Socialista Valisoletana una reunión pública, para que los concejales del Partido den cuenta de su gestión en el Ayuntamiento, y con tal motivo, el compañero Cabello disertará acerca de «Cuestiones municipales».

Dicha reunión tendrá lugar en el Centro Obrero, a las ocho y media de la noche.

Grupo Socialista Español, de Burdeos.

El Grupo Socialista Español, de Burdeos, pone en conocimiento de los obreros españoles que, habiéndose declarado en huelga los obreros pulidores en metal y habiéndoles dado los patronos un plazo de cuarenta y ocho horas para que desistan de su actitud, amenazándoles con que tienen obreros encontrados fuera de la localidad, deben evitar que vayan obreros a traicionar la causa que defienden aquellos camaradas.

(Se ruega la inserción en toda la Prensa obrera.)

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

La Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26 (tel. 4.368)

Calle de Martínez Campos, núm. 1

Cava Baja, núm. 38

Valencia, núm. 5 (tel. 4.795)

Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera)

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2)

PLATOS DEL DIA..... A LAS DOCE.—Cocido con sopa..... 0,50 céntimos.
SEIS.—Pierna de cordero á la bretona..... 0,50

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría, 38. (tel. 4.714.)

PERSONAL TÉCNICO

26 profesores de Medicina.
2 ídem de Cirugía.
3 ídem de Tocología y Ma-
triz.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
4 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Atocha, 24.
Este.—Alcántara, 18, hotel.
Tetuán.—Prim, 34, hotel.
Puerto de Valdecarlos.—Calle de Girona, 6.

FARMACIAS

Mesón de Paredes, 20 (abier-
ta toda la noche).
General Martínez Campos, 1.
Ancha de San Bernardo, 16.
Calle del Pacífico, 7.
Hermosilla, 8.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTIERROS.... Adultos: coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—
Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos en las farmacias de La Mutualidad Obrera
de los elaborados para los enfermos que lo necesiten por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

LOECHES

AGUA

MINERAL NATURAL

PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.
Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

M. ROCA

FOTOGRAFO
GRAN PREMIO EXPOSICION INTERNACIONAL
DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels,
Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez,
Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas,
Perezagua, Acedo, Vera, Carretero, Montenegro,
Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gasco, Sanchis,
Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel
Anguiano, etc., etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades.

GASCA

RELOJERO
Cristales á real. Ocas
posturas económicas.
TETUAN, 24.
(Frente al Frontón.)

Gran casa de viajeros
de Victoriano Tío.

Montera, 31, 2.º.—MADRID
Ubreros: Comprad el
almanaque socialista
para 1914

LECTURAS PARA OBREROS
Administración: Marqués de Urquijo, 23.—Madrid.

La indiferencia en materia política
por Carlos Marx.
5 céntimos.

LECTURAS PARA OBREROS
Administración: Marqués de Urquijo, 23.—Madrid.

¡COMPAÑERO!
por Máximo Gorki.
5 céntimos.

LECTURAS PARA OBREROS
Administración: Marqués de Urquijo, 23.—Madrid.

Pequeñas verdades
por J. A. Meliá.
5 céntimos.

LECTURAS PARA OBREROS
Administración: Marqués de Urquijo, 23.—Madrid.

El 1.º de Mayo
a través de los
tiempos...
por C. Demblon.
5 céntimos.

Acaba de publicarse:

PROGRAMA OBRERO

FOR
FERNANDO LASSALLE

Traducido por Juan A. Meliá y con una nota biográfica
de E. Torralva Beci. Constituye un elegante folleto de 64
páginas. Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

Precio: 40 céntimos

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

ZAPATOS

Sellado de vistas y palmillas.

8 y 10.—ESCALINATA—8 y 10
CEBALLOS

Trabajadores
Republicanos
Socialistas.

Pedid en los estancos
y quioscos el PAPEL
DE FUMAR

1.º de mayo

Fabricado por la Cooperativa Obrera
de Bañeras.

Caja con 144 libritos 4,50; á provincias
(libre de todo gasto), 5,25.

Pedidos al representante A. REYES MO-
RENO Carretas, 47 v Fuencarral, 9.—
REYES-POSTAL, MADRID

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Madrid, un mes 1 peseta.
Provincias, trimestre, 5.
Extranjero, 10

REDACCION Y ADMINISTRACION
FUENTES, 4.

TELÉFONO, 4.500 X APARTADO, 107

ANUNCIOS

Cuarto plana, 0,30 líneas.
Tercera, noticias, 2 pesetas.
Reclamos, 1,50.
Segunda plana, precios co-
venientes.

NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid
Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto.
Se sirve á domicilio.

Almacén de tarjetas postales ilustradas
Arte-Postal.—Puerta del Sol, 9.—MADRID

VENTA SOLO AL POR MAYOR
ENVIOS POR CORREO
GRAN SURTIDO

Lotes de 25, 50 y 100 pesetas en los que van postales in-
tasías, bromuros, caricaturas y otras tantas de gran novedad.

COOPERATIVA OBRERA DE PRODUCCION "LA VICTORIA,"
CALELLA (BARCELONA)

Fábrica de pastas para sopa. Compíte con todas
las demás fábricas por su calidad y por sus precios.

Folleto de EL SOCIALISTA

(20)

Villavieja

FOR
CIGES APARICIO

do latas, golpeando platillos, sartenes
y almireces. En su desfile por las calles
iluminábanse balcones, ventanas y azo-
teas, y nuevos ruidos, procedentes de
las casas, acrecentaban el ensordece-
dor de la multitud. Cuando llegaban á
una esquina, los dos guías hacían alto;
los faroles se paraban y el magno es-
trépito se interrumpía por ensalmo. La
esquila de «el Obispo» daba tres bada-
jadas y «el Revolucionario» alzaba su
ronca voz:

—¿Quién s'ha casao?
Y todos le respondían en un clamor:
—¡Don Dámaso y la Antonia, que
s'han rejuntao!

Cuando la manifestación hubo reco-
rrido Villavieja, desembocó en la ca-
rretera. El vocerío se hizo entonces
más imponente y la cencerrada dupli-
có en intensidad. Todos ponían empe-

ño en que sus resonancias venciesen
la distancia hasta llegar á la cortijada
del antiguo cacique. Tan claras llega-
ron, que el soberbio don Dámaso cris-
pó los puños de ira y, contemplando
desde su ventana las luces que oscila-
ban carretera adelante, envió una ame-
naza. Luego le desplomó el despecho
en brazos de Antonia.

La cencerrada hubiese llegado al
cortijo mismo si una llovizna tenaz y
helada no lo impidiera. Los faroles y
carteles se mojaron, se rasgaron y las
luces se extinguieron. La manifesta-
ción empezó á disolverse paulatinamen-
te, y cuando la lluvia aumentó, la des-
bandada fué rápida y general.

El héroe de la fiesta, Pedro Luján,
llamado «el Revolucionario», cayó en
la carretera, ebrio y sin fuerzas para
levantarse. Durante toda la noche es-
tuvo recibiendo el aguacero! Por la
mañana le recogieron muerto.

VIII

El grito de Adrián Pérez había sido
tan justo como oportuno:

—¿Dónde está el alcalde?

Don Francisco Manso no había he-
cho nada por impedir la cencerrada
contra su antiguo patrono. Ni siguie-

ra se le vió aquella noche por ninguna
parte, á pesar de vivir muy cerca de la
plaza. Adrián había clamado la ingra-
titud del alcalde en un momento de es-
pontánea y leal indignación. Manso es-
taba dando las boqueadas, como la ge-
nte decía, cuando el cacique le hizo al-
calde. Los últimos residuos de su ha-
cienda estaban hipotecados, y para po-
der vivir había solicitado en vano algu-
nos meses antes que se le concediese un
destino en el Ayuntamiento, en los
Consumos ó dondequiera. Por último,
tuvo que concertar con el prestamista
la renuncia definitiva de los campos
hipotecados mediante la percepción de
dos mil quinientas pesetas, para sos-
tenerse medio año más y emigrar con
su familia si antes de agotar aquella
suma no había mejorado su situación.

Viéndole don Dámaso á las puertas
de la indignación, y recordando que su
padre le fué adicto y aun le prestó di-
nero para elecciones en los comienzos
de su vida política, tuvo lástima de él
y, aprovechando el descrédito del al-
calde, demasiado ostensible en sus re-
laciones complicadas con la Resinera,
le destituyó del mando y concedió la
alcaldía á don Francisco Manso. Los
dos primeros años de ejercicio no los
desperdió la primera autoridad de
Villavieja. Envidiosos y burlones, de-

cían sus pacíficos gobernados que se
veía echar nuevo pelo al señor alcalde.
Manso, por su parte, repetía calmoso
y escéptico que era preciso aprovechar-
se del poder, por si era breve que sólo
caía una vez en la boca. Cuanto más
medraba, su rostro se redondeaba más;
el goce de la abundancia lo iba pulien-
do y coloreando, y la expresión que
adquiría era untuosa y descarada, pa-
triarcal y cínica. ¿Cómo decirlo mejor
que sus buenos gobernados? Estos de-
cían que había echado «cara de poca
vergüenza», y Manso reía bonachona-
mente, asegurando que tenían razón;
pero añadía que los que las aparien-
cias engañan. El primer año de po-
der se le vió comprar el olivar, que ya
conocen los lectores. El segundo ad-
quirió la casa donde ahora vivía, lla-
mada por Villavieja La Casa del Pue-
blo—ella sabría por qué—. En este se-
gundo año acaeció la crisis con el for-
midable fracaso del Gobierno presi-
dido por el gran zorro y la retirada de
don Dámaso á la vida cortijera, negán-
dose en absoluto á que le hablasen de
política. El alcalde tembló y maldijo
de su mala estrella, que le impedía ter-
minar la obra de su restauración eco-
nómica, con tan favorables auspicios
inaugurada. Dos años más de apacible
estancia en el Poder le hubieran basta-

do para renovar todo el pelo. ¿Qué
iba á ocurrirle ahora?

Afortunadamente, el desorden sobre-
venido en el distrito con la brusca re-
tirada del viejo cacique impidió que
ningún partido tuviese tiempo de or-
ganizarse para la lucha electoral y de
designar candidato. El nuevo Gobierno
se encontró con un distrito más, bue-
no para el cueterismo, y se lo adjudicó
al hijo de un influyente general que
deseaba colocar á su familia. El futu-
ro diputado recorrió la comarca en la
veloz carrera de su automóvil, y que-
dando muy satisfecho de la excursión,
porque en ninguna parte encontró ad-
versarios. La verdad es que nadie le
conocía ni él conocía á nadie. Care-
ciendo de amigos y de enemigos ni
siquiera se tomó la molestia de nom-
brar alcaldes, destituir jueces y hacer
un nuevo reparto de pequeños cargos.
Como era un acta regalada y contra
ningún rival había de luchar, bien es-
taba cada persona en su puesto, él en
la Cámara y Dios sobre todos. Así pudo
usufructuar Manso otro período de
mando, adquiriendo en el primer año
(tercero de su bienaventurada gestión)
un estimable cortijo y otros campos de
añadidura en el que iba á fiar. El no-
vel diputado se granjeó fácilmente el
amor de todas las autoridades que in-

vistió don Dámaso, y como éste mismo
se había declarado muerto para la po-
lítica, su antigua clientela no tuvo in-
conveniente en olvidarle lo antes po-
sible, para volver los ojos, agradecidos,
al nuevo sol que nació dándoles mayor
calor y esperanzas. El hijo ilustre del
glorioso general siguió después de elec-
to cultivando sus elegancias con más
gusto que el Parlamento; pero la ad-
hesión entusiasta de los que fueron par-
ciales del cacique hizoole acariciar la
idea de conquistar para ulteriores si-
tuaciones políticas el distrito, gracias
á su linda cara y á ser hijo de su pa-
dre. Pero á compás que el tiempo avan-
zaba y se cumplían los dos años, épo-
ca de normal duración de los Gabinetes
españoles, empezaron á manifestarse y
concretarse nuevas fuerzas políticas
que ponían en grave peligro el futuro
éxito del diputado cuenero. Don Luis
Obregón aspiraba á la representación
parlamentaria, y ante él se oponía nada
menos que el presidente de la Sociedad
Resinera. El primero contaba con no
mezquinos valedores políticos, con la
fecundidad de su ingenio y la calidez
de su verbo. La propaganda de confe-
rencias y mítines que pensaba organi-
zar en toda la comarca al inaugurarse
el activo período electoral, las denun-
cias que formularía contra los abusos